

## ART BUCHWALD

### LA C. I. A. EN LA CASA BLANCA

mo la C. I. A. se infiltró en la Casa Blanca y con sus enormes fondos se apoderó de la rama ejecutiva del Gobierno.

Esto ocurrió hace varios años, cuando un alto representante de la C. I. A. visitó al Presidente de los Estados Unidos y le dijo:

—Señor Presidente, sabemos que usted tiene un déficit serio y hemos decidido ayudarle.

—Eso es muy amable de su parte —contestó el Presidente—; pero debemos mantener la rama ejecutiva del gobierno libre de influencias extrañas. Si el público norteamericano descubriera que la Administración estaba recibiendo fondos de la C. I. A., esto comprometería nuestra posición y nuestro crédito cuando fuéramos preguntados.

—Nadie tendría que saber que la C. I. A. vaya a tener ninguna relación de esta clase con la Casa Blanca —dijo el visitante—. Podríamos darle a usted el dinero a través del Congreso. En lo que al pueblo norteamericano concierne, creería que los fondos procederían de la Comisión de Gastos de la Cámara. No habría ninguna posibilidad de vincularnos con ello.

—¿Pero qué tendría que hacer la Administración a cambio de la ayuda de la C. I. A.? —preguntó el Presidente.

—Bueno, usted y sus agentes viajan mucho. Tiene que hablar personalmente con otros jefes de Estado; Dean Rusk con los diplomáticos extranjeros, y Bob McNamara con los expertos militares de otros países. Todo lo que les pedimos es que mantengan bien abiertos los ojos y los oídos.

—Eso nos parece muy duro... —comentó el Presidente.

—Realmente, no lo es. Supongamos que usted ofrece un banquete y un ministro extranjero le dice algo. A usted le puede parecer que no tiene importancia, pero para nosotros puede ser decisivo. También deseamos que cada vez que usted, Rush o McNamara conferencien con alguien, nos envíen un informe escrito al respecto.

—Pero, ¿cómo lo haríamos llegar a sus manos?

—Eso lo arreglaremos. Por ejemplo, aquí mismo hay un cerezo con huecos, cerca del monumento a Washington. Cada vez que usted tenga algo importante, coloca el informe en un hueco y dobla la rama más próxima hacia arriba, como se hace con los busones rurales. Nuestra gente lo recogerá poco después.

—¿Y por hacer sólo eso, ustedes me van a dar todo el dinero que necesito para la Gran Sociedad? —preguntó el Presidente, atómado.

—Bueno, también nos gustaría situar a algunos de nuestros hombres en su Administración, sin que nadie se diera cuenta. Déjeme decirle que actualmente tiene usted una posibilidad en el gabinete. Podría cubrir cualquier vacante con uno de los nuestros.

—Todavía no he nombrado secretario de Justicia —apuntó el Presidente.

—Bien, le haremos saber quién es el hombre que deseamos para ese puesto. También nos gustaría tener a alguien en el Tribunal Supremo. Uno nunca sabe lo que puede pasar allí. Tan pronto como le presenten una renuncia, díganoslo en código con este pequeño transmisor que parece una pluma estilográfica y ya le diremos a quién hay que nombrar.

—No quiero hacer nada indebido —advirtió el Presidente.

—¿Cómo puede pensar eso si está ayudando a su Patria? Todo lo que le pedimos es que nos deje usar la rama ejecutiva del gobierno para combatir al comunismo.

—Bueno, siempre que usted lo considere así... Pero me gustaría hacerle una pregunta. ¿Cómo es que ustedes obtienen todo el dinero que quieren y yo no?

—Es muy sencillo, señor Presidente. Nosotros no tenemos que dar cuenta del que recibimos...

(Copyright, 1967, The Washington Post Co. - Distribuido por Editors Press Service, Inc. - Agencia Zedoya.)

Washington.—Cada día aparecen nuevos hechos sobre la Agencia Central de Inteligencia —conocida por la sigla C. I. A. de su nombre en inglés— desde que fue revelado que había financiado las actividades de la Asociación Nacional de Estudiantes. Sin embargo, la gran historia que va a ser publicada pronto trata de cómo

noritarios, de influencia local, puede alterarse y, de hecho, se ha alterado en las últimas elecciones. El partido del Congreso sigue contando con una mayoría parlamentaria: 270 escaños de 520. Si el hambre y el subdesarrollo siguen, la cotización de los partidos minoritarios seguirá subiendo.

## GRECIA

### DOS DIPUTADOS, ACUSADOS

A consecuencia de la petición hecha por el procurador general de Atenas ante el presidente de la Cámara en el sentido de que sea levantada la inmunidad parlamentaria a los diputados del centro Paul Vardinianis —ex ministro de Información con el gobierno Papandreu— y Andreas Papandreu, la temperatura política ha subido de forma alarmante en Grecia. Las razones aducidas por el fiscal para justificar su grave petición son la supuesta participación de los dos políticos en el «asunto Aspida», organización secreta del ejército, cuya existencia real siempre ha estado en entredicho. En este sentido, la declaración ante el juez del jefe del Estado Mayor de la Defensa, general C. Tsolotas, ha confirmado las suposiciones de la oposición. El general ha señalado que para él el «asunto Aspida» —en el que han sido juzgados 28 oficiales que esperan aún la sentencia— no se asienta sobre bases sólidas y da pie al argumento de la oposición según el cual todo aquel asunto fue una maquinación de la derecha.

Por otra parte, en una reunión extraordinaria, el partido de la Unión del Centro, al que pertenecen los dos acusados, tomó la decisión de rechazar categóricamente la retirada de la inmunidad parlamentaria y exigió que se abriera un debate parlamentario para «esclarecer» públicamente el asunto Aspida. Por su parte, tanto M. Canellopoulos, líder de la Unión Nacional Radical (derecha), cuanto el propio Papandreu, que actualmente apoyan el gobierno de Paraskevopoulos, podrían en cualquier momento retirar su confianza a éste, precipitando una crisis que pondría en peligro las próximas elecciones generales del 29 de mayo. Por último, en el caso de que prosperara la idea de realizar un debate público sobre el asunto Aspida, esto podría ser interpretado como una interferencia del poder legislativo en el judicial, contrario a los principios de la Constitución.

## NAZIS

### STANGL, DETENIDO

A partir de la publicación del discutido libro de Steiner «Treblinka» —campo de exterminio nazi—, un nuevo nombre de horror y muerte se ha venido a sumar a los más conocidos de Buchenwald, Dachau y Auschwitz.

Ahora, el día 2 de marzo, ha sido detenido en la ciudad de San Pablo (Brasil) el austriaco Franz Paul Stangl, que trabajaba como mecánico especialista en la casa Mercedes Benz brasileña. También Adolf Eichmann, cuando fue raptado en Buenos Aires, salía de su trabajo en la Casa Mercedes de aquella ciudad. En un caso como en otro, el artificio del descubrimiento y captura parece haber sido Simón Wiesenthal, director del Centro de Documentación Judío de Viena, que desde hace años —prácti-



camente desde que terminó la segunda guerra mundial— se viene dedicando a reconstruir las vidas de algunos de los personajes más siniestros de la época nazi que tuvieron algo que ver con la «solución final» de Himmler.

Franz Paul Stangl es acusado de haber exterminado a 700.000 judíos mientras fue jefe del campo de concentración de Treblinka, en Polonia. Las autoridades brasileñas le han trasladado, custodiado por fuerzas militares, a Brasilia hasta que se decida su suerte. De momento, la embajada austriaca en Brasil no ha solicitado la extradición del ex verdugo nazi, pero parecen existir pocas dudas sobre la postura de las autoridades brasileñas en el caso de que esto ocurra.

Mientras se efectuaba la detención de Stangl, en la ciudad de Trenton (Michigan), unos desconocidos incendiaban la sinagoga de Beth Isaac, destruyéndola por completo. En la foto, el jefe nazi detenido.

## MEDICINA

### INCAPACIDAD CARDIACA

La incapacidad del corazón de bombear fuera la sangre que lo llena es la «descompensación». La sangre que queda produce los característicos síntomas de sensación de ahogo (disnea) y otros semejantes. Los treinta años son la frontera que marca la disminución del rendimiento cardíaco-pulmonar. Hoy, esta disminución puede medirse, gracias al control de la oxidificación de la sangre arterial, de una manera directa y constante mediante ejercicios en los que se comprueba exactamente en qué momento el individuo no bombea la sangre suficiente en los pulmones, con lo que disminuye la cantidad de oxígeno en la sangre. Un signo más simple de sobrecarga de trabajo para el corazón es el aumento de las pulsaciones. Sobre este campo han investigado, en la República Federal, los doctores Sjöstrand y Holmgren, que estudiaron el corazón de los ancianos y la relación entre el pulso y la oxidación mediante una serie de radiografías especiales. Holmgren suministró digital a los ancianos cuyo corazón funcionaba anormalmente y consiguió normalizarlo. Las experiencias se sucedieron y lo más interesante de ellas no fue sólo la desaparición temporal de la «descompensación» mientras se suministraba el tratamiento, sino que sus efectos duraron cinco años. Experiencias similares se han hecho por el fisiólogo americano Simonson.

## LOS QUE SE VAN

### HENRY R. LUCE

Estados Unidos es un país enteramente feliz; el lujo y la riqueza alcanzan a cada uno de sus ciudadanos; el mundo admira y comprende, y aspira a parecerse al paraíso de los

presenta como el partido de la alta burguesía lúcida de mentalidad americana; por otro, el partido comunista, que ofrece una perspectiva socialista con predominio prosoviético. China proyecta aquí su sombra, lo cual hasta ahora ha sido aprovechado por el par-

tido del Congreso. No obstante, el esquema clásico de las elecciones puede romperse de ahora en adelante. La opción que se le presentaba al elector entre un partido mayoritario, cuya cobertura nacional garantizaba una política coherente, y unos partidos mi-